

Acción Católica de la Mujer

JUNTA DIOCESANA

Boletín Mensual

Marzo 1933

Año XIII. — Núm. 142

Acción Católica de la Mujer

Comprende en Córdoba las obras siguientes:

Círculo de Estudios.

Secretariado para consultas.

Sección de visita y Lectura a los Talleres

Sección de Prensa.

Sección de Propaganda.

Sección de Enseñanza.

Boletín, órgano de la Junta Diocesana.

Biblioteca circulante para las Asociadas

» » para las alumnas
de las Clases nocturnas y especiales.

Coro Angélico de S. Rafael.

Taller de Aprendizizas del mismo.

Clases nocturnas de 1.^a enseñanza.

Clases de Mecanografía.

Clase de Dibujo.

Clase de Flores artificiales.

Taller de Repujado en Cuero.

Taller de Géneros de punto.

Caja de Ahorros.

Caja Dotal.

Boletín de Acción Católica de la Mujer

Única publicación femenina de Córdoba, cuyo fin es mantener la unión y estrechar las relaciones entre las Juntas locales de la Diócesis y todas las mujeres católicas que a él están suscritas.

ACCION CATÓLICA DE LA MUJER

Con censura eclesiástica

JUNTA DIOCESANA
CÓRDOBA

Marzo 1933

Año XIII

Domicilio social: Sevilla, núm. 13

Boletín N.º 142

Reorganización de la Junta de Acción Católica en España

Ha sido nombrado Presidente de la Junta Central de Acción Católica el prestigioso Director de "El Debate" D. Angel Herrera, notable periodista católico, hombre de acción que durante veintiun años ha desempeñado con sin igual acierto la dirección del primer periódico católico de España.

A continuación insertamos la carta que el señor Nuncio de S. S. en España le envía con los nombres de las demás personalidades que con él han de dirigir el movimiento católico en España:

«Madrid, 3 de febrero de 1933

Señor don Angel Herrera, presidente de la Junta Central de Acción Católica.
Madrid.

Muy Sr. mío: Tengo el honor de comunicar a usted, como a presidente de la Junta Central de Acción Católica, que los Rvmos. Metropolitanos han tenido a bien designar para el cargo de vocales de dicha Junta Central de su digna presidencia, los señores: marqués de San Feliz, conde de Trigona, don Luis Campos, don Manuel Capa, don Julián Doderó, don Juan Duro, don Victor Escribano, don Emilio Ibarra, don José Ignacio Isusi, don Alberto Martín Artajo, don Alfredo López, don Antonio Ollero, don José María Torre

de Rodas, don José María Sagües, don José María Taboada, don José María Nadal y don Eduardo Melendres. Suplentes: señor marqués de la Bastida, don José Sánchez Ventura y don Pedro Torrado, personas todas ellas de relevantes prendas de religiosidad y espíritu de apostolado y competencia en materia de Acción Católica, en las que no dudo ha de encontrar poderosos auxiliares para la ardua y delicada misión que le ha sido encomendada.

Muy atentamente le saluda y bendice, su afectísimo en Xto.,

† FEDERICO, A. de Lepanto

Nuncio Apostólico



La Presidenta de la Unión Internacional de Asociaciones Católicas Femeninas visita España

(CONCLUSIÓN)

Mme. Steenberghe-Engeringh

Se excusa, en primer término, de no poder hablar la bella lengua castellana. Aunque ha quedado maravillada de como dominan las damas madrileñas el idioma francés, hablaré—dice—lenta y claramente, y si alguna duda tuviéreis, podéis hacer todas las preguntas que mis palabras os susciten.

Da las gracias al Obispo por la presentación y por haber permitido que hable ante él de Acción Católica. Hace entonces la primera advertencia de su misión a la jerarquía eclesiástica al señalar que en ningún lugar debe, ni puede hablarse de Acción Católica sin previa autorización del Prelado diocesano. Pasa seguidamente a hablar de Acción Católica y de la responsabilidad de la mujer católica.

La alta misión de la mujer

El papel de la mujer católica, de la Acción Católica Femenina, es de gran trascendencia religiosa, moral y social. No sólo podemos ser utilísimas a la Iglesia, sino a la sociedad entera. Un psicólogo, no católico, ha dicho que la mujer es la conservadora de la moralidad de los pueblos. Por eso los enemigos de la Iglesia realizan hoy tantos esfuerzos para corromper a la mujer. No podrán desarraigar la fe si las mujeres permanecen fieles a la Iglesia. A esos afanes corruptores se opone la Unión Internacional con sus veinticinco millones de mujeres católicas. Grande es nuestra responsabilidad ante Dios y ante la sociedad, porque entre nuestras manos tenemos el bienestar del mundo.

Voy a hablar, declara, de Acción Católica en los aspectos de preparación y formación, de organización, de sumisión a la autoridad eclesiástica y de responsabilidad. Monseñor Pichardo, delegado del Pontífice en nuestro Congreso, nos decía que Acción Católica es vivir y trabajar en católico, estar acordes con la fe y con la moral que profesamos.

En esencia, la Acción Católica ha existido siempre. Acción Católica era la de aquellas mujeres que evangelizaban en torno a los apóstoles y a las que bendijo el Apóstol de las Gentes. La Acción Católica es un deber que proviene y se desprende del amor a Dios. Con el comienzo de la Iglesia nacen todas esas instituciones benéficas y sociales, de ayuda al prójimo, que al desarrollarse y crecer en el tiempo, llenan las más bellas páginas de la historia de la Iglesia. Acción Católica es toda obra de caridad espiritual o material, y la practican lo mismo los monjes encerrados en sus claustros de oración que los evangelizadores en tierras de paganos.

Organización y unidad

La nueva modalidad está en la organización y en la unidad, unidad que radica en la sumisión reiterada a la autoridad eclesiástica. El fin social lo realiza indirectamente. El objetivo de la A. C. es superior a los limitados de clase o profesión. Busca el bien general. Las organizaciones sindicales o de profesión no son Acción Católica. Cooperan, desde luego, altamente a sus fines al tender al bien social de la clase y al bien de las almas.

Recuerda en cuanto a la unidad las palabras del Pontífice en carta al Cardinal Segura: la organización ha de ser única, disciplinada y coordinadora de todas las fuerzas y sectores.

Cabe dentro en esto diversidad y variación. En unos países la A. C. es de masa; en otros, de élite. En la de Italia, modelo ciertamente, no hay más distinción que entre hombres y mujeres y la edad para la juventud. Puede, sin detrimento de la unidad, existir diversidad: Acción Católica rural industrial, obrera, etc. Se puede con paciencia realizar mejor la formación y lograr el bien espiritual con el apostolado especial de cada uno entre los de su profesión y clase.

Responsabilidad y dignidad

La más alta expresión de la dignidad de la A. C. es la responsabilidad de sus miembros. No sólo hemos de dar cuenta a Dios de nuestros actos sino también de los de otros, con arreglo a la influencia de cada uno. Responde a esto a que los cristianos formamos una sola familia y San Juan Crisóstomo decía que el cristiano responde del Universo entero.

Hemos de dar cuenta de nuestra labor a la Iglesia, al Papa, a los Obispos, a los párrocos, de quienes somos auxiliares dóciles, celosos, disciplinados. Cada miembro de la Liga Católica es responsable también ante los demás, a quienes hemos de dar ejemplo, pues venimos por la A. C. a dar a todos luz y a prestarles ayuda.

Señala, en fin la predilección, el amor del Santo Padre por la A. C. a la que defiende ante todos y contra todos, y hace reconocer en los tratados, cómo ha ocurrido en varios concordatos. A este cariño del representante de Dios y jefe de la Iglesia por la Acción Católica, hemos de corresponder con ardor apostólico, consumiendo nuestros corazones por el bien de las almas, al actuar en el brazo laico de la Iglesia.

El llamamiento del Papa nos manda

evangelizar. Recibamos esta alta responsabilidad como es, como la más alta dignidad. A ejemplo de la Madre del Cielo digamos: «He aquí la esclava del Señor».

Los aplausos tributados por el auditorio duraron largo rato.

EL PROBLEMA DE ESTOS TIEMPOS

El problema de una cultura superior para la mujer es apremiante en España. Hay un tesoro imponderable no bien conocido ni aprovechado en el alma de las mujeres españolas. Posee extraordinarias cualidades que con una educación completa alcanzarían todo su valor. Tiene entre otras, firmeza, abnegación, vivacidad, cierto impulso idealista, unido a un claro sentido de las realidades.

UNA APARICIÓN PRODIGIOSA

Hemos dudado no poco en participar a nuestros lectores esta aparición de Nuestro Señor desde el Santísimo Sacramento solemnemente expuesto.

Dejando, como es deber, a la Autoridad Eclesiástica, la sola competente, el pronunciarse sobre el *milagro* nos apresamos, con transportes de alegría y devoción, a relatar la milagrosa aparición.

En la tarde del 25 de diciembre de 1930, estando la Iglesia del pueblo de Canfaraño (Italia), repleta de gente con su Párroco para la función, se había expuesto la Divina Majestad y cantábanse las Letanías. De pronto el Párroco le-

vanta la mirada a la Santa Hostia y ve... en lugar de la Hostia, la figura de Nuestro Señor Jesucristo, coronado de espinas.

El corazón le da un vuelco: pero cree que es una alucinación; por dos veces se quita los anteojos, los limpia; frótase bien los ojos, y la cara de Jesús está siempre allí; con sus ojos luminosos y suaves, llenos de profunda tristeza; y un semblante vivo que se mueve lentamente mirando de un lado a otro.

El Párroco busca, entonces, la afirmación de otros.

Pregunta al seminarista Stipancich de Capodistrias, y él también ve al Redentor; lo mismo dicen el sacristán y el monaguillo. ¿Qué hacer? Avisar al pueblo parecía imprudente; y piensa seguir la función sin decir nada.

Llega el momento de la Bendición: ¿como bajar el Santísimo? Recoge sus fuerzas y mira otra vez a la Hostia y sus miradas se encuentran con la mirada de Jesús. Imposible resistir más; domina como mejor puede el tumulto de impresiones del corazón; cierra los ojos y da la Bendición, y cuando mira nuevamente, la Santa Hostia ha vuelto a su estado normal de siempre.

Al acabarse la función muchas personas van a la sacristía para decir al Párroco que han visto a Jesús en la Hostia. Todos lo han visto sin que nadie les dijera nada, absortos como estaban en la admiración y el asombro; todos lo han visto de la misma manera: bajo el aspecto de *Ecce-Homo*, lleno de dolor en aquel día de gozo de Navidad.

Dios ha querido venir otra vez en ayuda de nuestra pobre fe y hacernos más sensible su divina presencia en el Santísimo Sacramento.

R. Tijera

(De *La Reparación*).

Fotografía Montilla

Calle Málaga, núm. 11 - Teléfono 1347

CORDOBA

QUE CUNDA EL EJEMPLO

Se lee en la vida del duque de Alencón la siguiente anécdota: En unas maniobras militares vino, cierto día, a acampar junto a un pueblecillo del Cher. Al día siguiente, muy de mañana, fué, según su costumbre, a oír Misa, y pudo observar la suma pobreza de aquel templo. Dió la coincidencia de que el sacristán se retardaba y el sacerdote pidió al desconocido militar que entretanto le ayudase. El militar, obsequioso, tocó la campana, ayudó la santa Misa, y se retiró enseguida. Grande y agradable fué la sorpresa del sacerdote cuando, después de dar gracias, halló en el platillo de las vinajeras 50 luisas y una tarjeta que decía: *F. P. de Orleans, duque de Alencón, capitán del 12.º regimiento de artillería. Para el culto.*

Procura leer esta Revista y que otros la lean. Así difundirás el bien entre tus allegados y afines.

Imprenta La Española, Librería 28 - Córdoba

FELISA MONTILLA

PRACTICANTE

MEDICINA Y CIRUGIA

Calle de Málaga 11, principal, izquierda

Teléfono 1347 CÓRDOBA

Alfredo Romeo Viamonte

Médico-Dentista

Claudio Marcelo 15, pral. izqd. - Córdoba

Teléfono 2652

MODAS

Encarnación Fernández

Alfonso XIII, 49

Carmen González

Discípula de la Peluquería Ramos,
de Madrid ofrece sus servicios en su

Peluquería de Señoras

Alonso de Burgos, 28 Teléf.º 2240

(frente al Hotel Regina)

Ondulación de todas clases, lavados,
cortes de melena, tintes, manicura

Precios módicos

Casa Muñoz

Mercería - Paquetería - Perfumería

Especialidad en Medias

— y Calcetines —

MARIA CRISTINA NÚM. 19

EL

GAS

Es lo más

Limpio

Cómodo y

Económico

para cocinas, estufas, plancheros, calienta-aguas
y todos usos domésticos e industriales

INSTALACIONES ALQUILADAS

Alfonso XIII, 35

Acción Católica de la Mujer

Boletín Mensual

Sr D. _____

D. _____

ha satisfecho su cuota de _____

pesetas _____

Correspondiente al mes de _____

LA DELEGADA,